

DE LO SIMBÓLICO Y LA VACUIDAD ARQUETÍPICA PARA UN *STORYTELLING* DINÁMICO

JUAN PABLO CRUCES

juancruc@ucm.es

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Resumen: Escribir un cuento, novela, obra de teatro, ensayo o tesis, requiere de mucho tiempo, lectura y reflexión. Excesivas lecturas tienden a producir un sentimiento abrumador de no saber qué hacer con tanto conocimiento que se posea sobre un tema del cual se escribe. Si recurrimos a nuestra propia intuición, podemos encontrar la clave para seguir el camino, pero ¿qué sucede si nos perdemos en ello? Los juegos siempre han sido algo inherente al ser humano para el entretenimiento, la toma de decisiones, estrategias, análisis y el desarrollo la creatividad. Por lo tanto, usar los juegos de cartas como herramienta práctica y de bolsillo para desarrollar tramas en medio de un bloqueo de escritura es factible, pero debemos cultivar un área que quizás no estábamos tan acostumbrados y que es esencial en la literatura: el hemisferio izquierdo sobre el derecho; racionalizando la creatividad.

Palabras Clave: Ocultismo, Tarot, Cábala, Misticismo, Storytelling.

Abstract: Writing a short story, novel, play, essay, or thesis requires a lot of time, reading, and reflection. Excessive readings tend to produce an overwhelming feeling of not knowing what to do with so much knowledge that someone could have on a subject he/she is writing about. If we turn to our own intuition, we can find the key to follow the path, but what happens if we get lost in it? Games have always been something inherent to the human being for entertainment, decision-making, strategies, analysis and creativity development. Therefore, using card games as a practical and a pocket tool to develop plots in the middle of a write block is feasible, but we must cultivate an area that perhaps we were not so used to and that is essential in literature: the left hemisphere over right; streamlining the creativity.

Keywords: Occultism, Tarot, Kabbalah, Mysticism, Storytelling.

Las cartas del tarot, si bien se usan actualmente para la adivinación, originalmente conforman un juego de cartas del cual se desconoce su origen real. El primer tarot que se conoce como tal es el de Visconti-Sforza, el cual fue diseñado por encargo por el duque de Milán Filippo María Visconti a mediados del siglo XV para el matrimonio de su hija Bianca con Francesco Sforza. Se piensa que este es el origen del tarot, pero se han estudiado otras barajas más antiguas alrededor del mundo, como los naipes mamelucos que se usaban en Egipto entre 1250 y 1517, ya que los mamelucos gobernaban Egipto hasta ser expulsados por los otomanos (Depaulis, 2013). Sin embargo, se cree que las cartas en realidad vienen de Persia traídas desde China por los tártaros. Se menciona a China porque desde el siglo IX ya se usaba el papel moneda.

Sea como fuere, el juego siempre ha sido de interés de los hombres, tanto así que cuenta una leyenda que le fue contada a Gérard van Rijnberk explicada por un tal V. M. Tomber, vicecónsul de Estonia en Ámsterdam, quien la había escuchado sobre una poderosa sociedad secreta de la época anterior a la revolución bolchevique. Menciona que hace mucho tiempo, todos los sabios hierofantes depositarios de la tradición oculta de Egipto se reunieron para debatir un problema muy grave: “¿Cómo preservar un conocimiento que se trasmitía de maestro a alumno de manera oral ante la certeza de que su civilización iba a desaparecer?”. Varios de ellos dieron ideas hasta que el más joven propuso:

Utilicemos los vicios, los pecados, las pasiones bajas del hombre para preservar el depósito de nuestras doctrinas secretas. Expresémoslas en un conjunto de figuras aparentemente inocentes que, multiplicadas hasta el infinito, sirvan para satisfacer una de las pasiones más vivas del hombre, la pasión por el juego. Confiemos en las energías del mal los gérmenes de la verdad que contienen la condición de salvación y de la felicidad del mundo (Naldony, 2020: 6).

En Francia aún se juega al tarot. Es un juego de estrategia para 4 personas con 22 cartas de triunfo y los 56 restantes corresponden a los palos de cartas que conocemos: tréboles, picas, diamantes y corazones. No se usa para la cartomancia o prácticas ocultistas. Aun así, no se puede evitar relacionar las imágenes que estas poseen, ya que, si bien los triunfos no están numerados con números romanos y tampoco hay representación de vicios y virtudes, cada carta se divide en 2: una parte muestra una parte de la vida cotidiana urbana y la otra su contraparte rural del siglo XIX. Estos tarots siguen a la venta para el juego y son llamados *Tarot Nouveau*, y a los triunfos se les denomina *atouts*. Apreciamos en ellos las cuatro edades (infancia, juventud, madurez y vejez), las cuatro partes del día (mañana, medio día, tarde y noche), los cuatro elementos (tierra, aire, fuego y agua), actividades de ocio (Bailar, comprar, actividades al aire libre y arte (pintura y fotografía), las cuatro estaciones (verano, otoño,

invierno y primavera), los juegos (cartas y bolos) y la locura (colectiva: la fiesta, carnaval, la milicia. Y la individual: la ópera y el teatro).

Hay quienes analizan la locura como la necesidad del hombre que tiene de relacionarse con su entorno, que no tiene que ver necesariamente con cosas que en realidad necesite para subsistir, como lo es la guerra y las artes. Tenemos de esta manera que el tarot, esotérica y prácticamente hablando, representa al ser humano y su cotidianeidad que pasa desapercibida frente a sus ojos. Es en el juego cuando este pone más atención a sí mismo y a quienes le rodean, particularmente porque se juegan cosas de valor en ciertos juegos de cartas. Ejemplos de ello están plasmados en historias de dioses como Nut y Geb en Egipto, que se amaban siendo hermanos. Ra, dios del Sol no estaba de acuerdo y maldijo a Nut impidiéndole dar a luz en cualquier mes del año. La diosa acudió a Thoth, otro amante suyo, quien era dios de las letras, el arte y los juegos. Este jugó con la Luna al *Senet* (juego de mesa egipcio) apostando una septuagésima parte de las noches en las que ella brillaba. Thoth ganó y con ellas formó 5 días añadiéndolos a los que, en ese momento, eran 360 días. Así Nut dio a luz a Osiris, Haroeris, Seth, Isis y Neftis.

Estas apuestas entre dioses eran comunes en varias de las culturas de la antigüedad, por lo que se entiende que el juego siempre estará presente de una u otra manera en nuestras vidas. Socialmente también se juegan juegos de poder, pero han trascendido al hecho de usar materiales físicos para ello. Se idean entonces diversas maneras de jugar y evolucionar de lo tradicional, diferentes juegos de mesa que tienen sus propias reglas, tableros y fichas, juegos de cartas coleccionables, y actualmente estando de moda los juegos de vídeo que han dado origen a los *e-sports* donde de manera *online*, jugadores de todo el mundo se organizan para dar pie a torneos virtuales, donde están en juego miles de dólares para los ganadores.

¿Cómo entonces podríamos relacionar los juegos de cartas del siglo XV en adelante con la literatura actual?

El reconocido artista chileno Alejandro Jodorowsky se ha especializado en el estudio de distintos tipos formas de ver el tarot. Él mismo ha dicho que sus primeros acercamientos al tarot comenzaron con una baraja *Rider-Waite-Smith*, una de las más conocidas a nivel mundial que hasta el día de hoy no solo se vende la original que fue ideada por el ocultista Arthur Edward Waite y la ilustradora Pamela Colman Smith publicada por primera vez bajo la editorial *Rider & Company* en 1909. Numerosos artistas alrededor del mundo han creado sus propias barajas usando esta como base, agregando sus propios puntos de vista de los símbolos y gustos personales en relación a culturas como la celta, la hindú, budista, entre otras. Y

estudios sobre órdenes herméticas como la *Golden Dawn*, *Ordo Templi Orientis*, *Thelema*, Teosofía, Martinismo, los Rosacruces, la Masonería y afines.

Jodorowsky en su libro *La vía del Tarot* (2018) explica su acercamiento al tarot por medio de estas cartas, pero fue el tarot de Marsella el que le abriría el espectro respecto a su apertura espiritual. Al no poseer imágenes como la baraja *Rider-Waite-Smith*, solo las espadas, los bastos, las copas y los oros, tal como una baraja común española y los arcanos mayores, se guía por los números y los elementos. Hay que tener en cuenta que también Jodorowsky tiene vastos conocimientos literarios, astrológicos, esotéricos, psicológicos y sociológicos, de ahí devienen sus investigaciones de Psicomagia y Metagenealogía que junto a la psicóloga Marianne Costa, ha llevado por el mundo ayudando a las personas con sus traumas por medio de la introspección psicológica y familiar, entendiendo a cada persona desde su psique y guiándola mediante un viaje transpersonal hacia una solución donde la respuesta está en la persona misma, en su profundo inconsciente.

El tarot pasa del juego de azar, de estrategia, de encuentro a ser una herramienta transpersonal, de crecimiento, de meditación, de predicción. Por otro lado, darle una vuelta a este otro uso de los juegos es lo que hoy en día muchos escritores usan para poder guiarse en el camino del autor, tarea que precisamente Corrine Kenner en su libro *Tarot for writers* desarrolla a través de la cartomancia:

Escritores como John Steinbeck hasta Stephen King han usado las cartas de tarot para inspirarse y el novelista italiano Ítalo Calvino fue más lejos, llamando al tarot «una máquina para escribir historias». Y tenía razón, una baraja de tarot puede ayudarte a romper el bloqueo del escritor, pues sirve de fuente de creatividad y te da perspectivas sobre el pasado, presente y futuro de tus personajes. Las cartas pueden ayudarte a generar nuevo material o reavivar un proyecto que ya habías empezado (Kenner, 2009: XV).

La autora también domina saberes en torno a la astrología y en su libro *Astrology for writers* orienta al lector a comprender que:

De hecho, cada constelación en el cielo está asociada con un mito o leyenda correspondiente. Estas historias se han vuelto parte de la memoria colectiva, construyendo un lenguaje de mitos y metáforas que ilustran la condición humana. Escritores y astrólogos tienen mucho en común. Ambos estudian el comportamiento humano con fascinación por descubrir motivaciones ocultas, miedos secretos y sueños sin límites. Son observadores naturales que tienen un don para afinar emociones conflictivas, comportamiento subconsciente y misterio (Kenner, 2013: 1-2).

Cuando se estudia Astrología, algunos maestros recomiendan comenzar por los planetas y luego los 12 signos astrológicos (en caso de estudiar astrología occidental), de esa manera

el estudiante puede asimilar estos y su comportamiento con cada planeta. Para estudiar el tarot, se enseñan primero los arcanos mayores, así el estudiante asimila los valores desde el arcano I hasta el XXI para luego añadir los arcanos menores desde el 1 hasta el 10 relacionando cada número del arcano menor con el del mayor, es decir el mago que es el I con los ases, la Suma Sacerdotisa o la Papisa que es el II con los 2 y así sucesivamente. Finalmente incorporar las cartas de la corte los cuales están relacionados con los 4 elementos: Sota y el aire, Caballero y el fuego, Reina y el agua, Rey y la tierra.

Las correspondencias anteriores se le adjudican a la orden hermética de la *Golden Dawn*, pero a su vez estos tienen parte de su base teórica en la Cábala hebrea, que es un conjunto de enseñanzas esotéricas destinadas a explicar la relación entre el Dios eterno e inmutable, el reino espiritual, y el universo mortal y finito. Existen diversas versiones y estudios de los cuales derivan la Cábala hermética, la Cábala cristiana desarrollada en el renacimiento, entre otros estudios que, aunque distintos, buscan la paz espiritual mediante la meditación. Gareth Knight en su libro *A Practical Guide to Qabalistic Symbolism* la llama «*el yoga de occidente*» (Knight, 2001).

La Cábala se organiza a manera de mapa en el esquema del árbol de la vida, donde las 10 sefirot (emanaciones) están organizadas en 3 columnas. David Godwin en *Godwin's Cabalistic Encyclopedia* lo explica así:

La Cábala, al menos en la tradición oculta occidental, se basa en un diagrama llamado árbol de la vida. Este diagrama contiene 10 círculos que representan a los sefirot; es decir, las “esferas”, “números” o “emanaciones”. Las sefirot son los números del 1 al 10 considerados en su sentido arquetípico. Cada sefirot es una idea arquetípica. Además, los sefirot representan emanaciones de Dios y describen el proceso de creación. En el mundo material, representan las esferas celestes según la concepción clásica. Más allá del primer sefirot, Kéter (“corona”), están los “tres velos de la existencia negativa”: nada, infinito y la luz ilimitada (o *Ain-Soph* y *Ain-Soph Aur*). Estos describen el proceso de manifestación desde la nada antes de la existencia de la unidad (representada por Kéter) (Godwin, 2017: XIV).

Godwin enlista los séfirot del 1 al 10 con su traducción: 1) Kéter (Corona) 2) Jojmá (Sabiduría) 3) Biná (Entendimiento) 4) Jesed (Piedad) 5) Geburá (Severidad) 6) Tiféret (Belleza) 7) Netsaj (Victoria) 8) Hod (Esplendor) 9) Yesod (Fundación) 10) Maljut (Reino) (Godwin, 2017: XIV-XVI).

Estas se relacionan directamente con los arcanos menores del tarot, y el ocultista Gareth Knight nos da la siguiente guía:

Trabajar el camino, sin la capacidad de concentrarse, meditar o sin un buen conocimiento de la naturaleza, las atribuciones y el simbolismo de cada sefirot en el árbol de la vida es una tarea casi imposible: un intento de hacer ladrillos sin paja. [...] El trabajo en las sefirot preparará el terreno para el trabajo de senderos, porque cada sendero está influenciado en gran medida por los dos sefirot que interconecta. Por el contrario, cuando los caminos finalmente se trabajen, arrojarán nueva luz sobre la naturaleza de los Sephirot relacionados, que a su vez arrojarán nueva luz sobre los caminos. El estudiante estará así, bien embarcado en un viaje de autodescubrimiento que puede durarle toda la vida y más, porque no debe pensarse que una vez que se ha trabajado cada sefirot y cada camino, el estudiante sabe todo acerca de la Cábala ¡muy lejos de eso! Los caminos se pueden trabajar de tres maneras, por clarividencia astral, por meditación y en términos de experiencia de vida. Cada método sucesivo puede desarrollarse a partir del anterior, y en términos de beneficios que deben lograrse, están en orden creciente de mérito; aunque cuando se logra una verdadera facilidad, los tres métodos se pueden trabajar uno con el otro (Knight, 2001: 271-272).

Knight al igual que otros autores vuelve a recordar la meditación. Menciona la clarividencia y esta podemos desarrollarla de manera práctica a través del viaje de El Loco, la carta sin número, que inicia con esta misma o con El mago finalizando con El Loco. Sea el orden que se estime conveniente para comenzar a realizar un viaje literario, a continuación se presenta una idea de lo que sería el viaje desde el I al XXI:

I El Mago: Aquello que nos motiva a iniciar un camino, lo tomamos, lo hacemos nuestro, nos hacemos expertos en él. El dominio de una disciplina configura nuestro ser respecto de los otros. De esa manera el artista, en este caso, plasma su creatividad en pos de un cambio que cuestione paradigmas, tanto personales como sociales.

II La Papisa: Una vez que hemos concretado qué camino hemos de tomar, es tiempo de estudiarlo en profundidad. Así como un cigoto se desarrolla en el útero, el conocimiento debe de tomar forma por medio de un método que el estudiante arregla para sí mismo, de manera que lo que dé a luz con sus investigaciones pueda ser comprendido por los demás.

III La Emperatriz: Esta idea que se inicia en el mundo toma adeptos por medio de la práctica. La utilidad que esta tenga dependerá siempre de todo aquel que la modifique a su parecer para poder mantener viva la llama de ese conocimiento adquirido. Como el conocimiento es elástico, este se adapta a su portador; ese es el camino de la iluminación.

IV El Emperador: Establecer una “escuela” en torno a una idea toma tiempo y disciplina. Encargarse de proliferar una técnica no va a estar supeditada a cuantas personas la ejecutan, si no a quien tiene la mejor manera de exponerla frente a los demás. Las enseñanzas no tienen una forma correcta para expandirse, más bien, dependerán de la pasión de quien la intente demostrar hacia los demás; ahí está el secreto del portador de la llama.

V El Papa: La voluntad no es suficiente a la hora de hacer prosperar y mantener una idea, es necesario también tener fe en ella propiciándola de nuevas fuentes de nutrición. La retroalimentación con los demás es necesaria para mantener viva esta llama. El aceite para que siga viva no es fácil de conseguirlo: ¿A quién recurriremos? ¿Cómo sabemos que es de calidad este aceite? ¿Cómo depuramos lo que no sirve y que podría apagar la llama?

VI El Enamorado: Decisiones que se toman en momentos de dudas. Encrucijadas que motivan al investigador ir más allá de la respuesta obvia. Seguimos lo que en realidad nos gusta, aquello que nos apasiona. El amor se manifiesta en aquello que nos da sentido.

VII El Carro: ¿Qué es lo que nos motiva a seguir adelante? ¿Hacia dónde dirigimos estas investigaciones? ¿Es necesario ir más lejos para concretar nuestra búsqueda? Quien busca y persevera, encuentra más de lo que espera.

VIII La Justicia: Equilibrar lo aprendido. Qué es lo que en realidad sirve de todo lo que se posee. Separar el oro de los sedimentos, encontrar el equilibrio en medio de la confusión sin olvidar el camino al recorrerlo. No detenerse, hacer mientras se medita. Reflexionar durante el trabajo.

IX El Ermitaño: Orden y espera. Sabiduría en la discordia. La luz que guía al viajero es aquella que este mismo emana con su virtud. La pasión es luz y sombra. Purificación de las intenciones es clave. Allá afuera la oscuridad seduce y la luz lucha por brillar ante la obnubilación que provoca aquella facilidad por descansar en el olvido.

X La Rueda de la Fortuna: Cuando el viajero es consciente de que todo lo que sube tiene que bajar, que como es arriba es abajo; humildad y orgullo en ello se unen, de ello eclosiona la vida como la conocemos. El Yin y el Yang son sinónimos de equilibrio y así como para ser general se tiene que ser soldado, el viajero se redime ante la posibilidad de cualquier cambio, sea hacia atrás o hacia adelante, pero siempre con ojos hacia una fortuna inminente.

XI La Fuerza: Después de todo lo aprendido, la madurez se manifiesta cuando se es capaz de dominar los fuegos internos, hacer maleables nuestros impulsos, controlar nuestras pasiones. El virtuoso aprende que con cada error se hacen ladrillos para una fortificación más robusta.

XII El Colgado: Al progresar se necesita una pausa. Ver lo que hemos hecho desde otra perspectiva. Algunos llamarán castigo al estar impedidos de avanzar. La derrota quizás sea el peor escarmiento para el orgullo. Entonces el detenerse se convierte en una buena medicina para el alma cansada y triste. Despersonalizar las emociones, los errores y ponerlos en un escenario para verlas y criticarlas desde otro punto de vista dinamiza el proceso correctivo.

XIII La Muerte: Una vez analizados todos estos errores, se corta la maleza y se cosechan los frutos. Así este canasto espiritual fomenta el crecimiento de las bondades del error. Madurez se transforma en sabiduría, el pensamiento crítico en soluciones. La muerte arrasa con todo lo que no nos sirve, para ser abono de un futuro mejor.

XIV La Templanza: Equilibrar y macerar los elementos es un trabajo de tiempo completo. Compatibilizarlos con el trabajo es un desafío, pues siempre hará falta tiempo para coordinar el flujo de nuestra realidad. Conexión entre nuestro intelecto, sentidos, impulsos y materialización promueve la supuración de la esencia del ser.

XV El Diablo: ¿Qué sería de la evolución del hombre sin la ambición? ¿Acaso el miedo es más fuerte que el deseo? El ser humano apunta siempre hacia su autosatisfacción y por más que se vea como un pecado la opulencia es a lo que todo ser de alguna u otra manera aspira, sea del ámbito intelectual, económico, social, político, etc. Prosperamos cuando nos damos cuenta de que las cadenas solo nos las colocamos nosotros mismos.

XVI La Torre: Mientras más elevado el ego, más dura la caída. Cuando construimos sobre arena, más fácil es para los demás derribar lo que con tanto ahínco se ha construido. Los cimientos más resistentes se fabrican con saberes que proliferan nuestro crecimiento. El discernimiento es clave para este propósito, hasta que esto no suceda, estaremos condenados a construir sobre los escombros una y otra vez.

XVII La Estrella: Una guía en el camino es uno mismo cuando definitivamente se deja todo para comenzar a concretar un proyecto. Encontramos nuestro sitio en aquello que nos da para vivir ¿vivimos por un sueño? ¿Vivimos por lo que otros sueñas sobre nosotros?

XVIII La Luna: Empedernidos en nuestro sueño, se ofusca y se vicia el propósito. ¿Dónde se fue la estrella que nos guía? El instinto es la mejor opción en la oscuridad. Dejando de ver lo que creemos ver y que las sombras que se proyectan en la noche no sean más que alegorías sobre un juego mental impuesto por nuestros temores.

XIX El Sol: La esperanza siempre está presente. Luces y sombras nos conforman y así como la luna entrena nuestra intuición, el sol alumbra sobre lo oculto, lo que no se muestra, lo que hemos escondido para no volver a caer, pero que sigue ahí. Desestimar nuestra oscuridad es caer en desaciertos. El encuentro con uno mismo y nuestros seres queridos en amor total, sin miramientos ni prejuicios nos lleva poco a poco al nirvana.

XX El Juicio: Ya al borde de la culminación haces un llamado al pasado. Meditas en todo lo que aprendiste en tu camino y revives aquellos momentos que te otorgaron el crecimiento que hoy posees. Agradecido estarás de lo bueno y de lo malo. Ungido por la gracia

de tus dones que reprodujiste en quienes se acercaron a ti pidiendo guía, ayuda y comprensión. En lo más alto de las montañas de tu historia emerge la semilla del porvenir.

XXI El Mundo: Rodeado de tus logros, en medio del cielo y la tierra se encuadra el paso sobre la tierra. Los cuatro elementos se manifiestan en un huevo que engendra al siguiente ser que viene después de la muerte, ese cambio ineludible donde conflagran la perfección emocional, la realización de lo mental, compleción de la energía creadora y la plenitud en lo material.

0 El loco: Así como el óvulo es fecundado por el espermatozoide para convertirse en cigoto, de ello brota el ser humano puro y lleno de energía, sale al mundo y busca incesantemente ser parte del mundo que lo rodea. Esta carta no tiene número, símbolo de libertad y energía desde el vientre hasta las extremidades. La curiosidad prima en todos los estados de nuestra vida. Ser uno con las ideas y carecer de tapujos hacia un nuevo viaje es la esencia de existir.

Los arcanos mayores anteriormente descritos, son el resultado de estudios de diversos libros, culturas, religiones y meditaciones por medio de vivencias. No puede dársele a cada arcano un significado específico, porque si bien responden a arquetipos, estos no son más que una guía general que será el punto de partida de la asimilación de los símbolos y signos. La autora Cherry Gilchrist, invita al lector a ponerlos en práctica durante las actividades de nuestra vida cotidiana:

Una forma eficaz de profundizar en la conexión con las imágenes de las cartas es trabajar con el mazo tomando un arcano a la vez y viviendo con él durante el día. Por lo tanto, completar este ejercicio tomará un mes. No tiene por qué ser difícil o interrumpir tu forma de vida. Simplemente coloca la carta del día cuando te levantes. Dedicar unos minutos a contemplarla, luego retenerla en tu mente durante el resto del día. Actúa, habla y trabaja como de costumbre. No importa si la carta va al fondo de tu mente y, de hecho, es mejor así. No hagas de esto un acto de intensa visualización. Ten presente, por ejemplo, que hoy es “el día de la rueda de la fortuna” (Glichrist, 2016: 255).

La autora habla solo de los arcanos mayores. Los arcanos menores siempre dependerán de cómo fluyen los elementos. Anteriormente se mencionó el significado cabalístico de los números y las sefirot. Otros estudiosos sugieren también el análisis de los números para darle más énfasis a los significados de los arcanos menores a través de la numerología:

- 1: el inicio, lo más etéreo, la energía en bruto, todo en potencia.
- 2: la incubación, el vínculo por medio de la acumulación, donde todo se prepara, se recibe y se analiza.

3: donde todo eclosiona, la génesis de un estallido creativo y que es potencialmente destructivo.

4: lo cuasi perfecto, lo realizado o a punto de realizarse. Seguridad a base de una posible estabilidad.

5: primeros intentos, saliendo del nido, tentación, miedo y severidad que conlleva al desarrollo propio hacia la madurez.

6: el cambio por medio del descubrimiento de la propia belleza. Verse en el espejo en medio de decisiones claves. Cambios activos, tendencias adolescentes.

7: primeros éxitos en medio de acciones donde se deja todo de lado por lo que produce una intensa y real pasión. Dudas que se esclarecen en medio de la concreción de un proyecto.

8: perfección en medio del infinito. Al presenciar una lemniscata vertical, se endereza y equilibra una idea vacua en el camino hacia la excelencia.

9: crisis en la cima, todo pende de un hilo durante los escombros en una nueva construcción redistribuida cuando se delega, se reparte y se comparte una gran responsabilidad.

10: resultados, cierres, anuncios, ciclos y resoluciones. Lo que aprendimos, lo que dejamos, lo que nos llevamos y lo que debemos concluir. Lo que quedó en el camino queda en la lista para no volver a cometer los mismos errores en el siguiente viaje.

Los arcanos menores se dividen en 4 palos: Espadas que corresponden al aire, lo mental, lo que se dice, lo que se planifica. Los bastos que corresponden al fuego, lo que se desea, lo que incita a moverse en el mundo, la pasión que es el combustible de los sueños y esperanzas. Las copas que corresponden al agua, la vía de expresión que fluye a través de la emoción que producen los acontecimientos y que denota la fuerza sentimental que recorre en uno. Por ultimo los oros que corresponden a la tierra, significando aquello que nos posiciona, lo que se cultiva en ese lugar dado y que da frutos cuando le otorgamos los nutrientes necesarios que se encuentran en los elementos anteriores. Véase como un huerto que da vida a todo lo que decimos, hacemos, pensamos, sentimos y deseamos. Resultaría entonces el recipiente del caldo de cultivo espiritual que lleva, recibe y mezcla toda la enjundia que genera el “comercio” social que vivimos día a día en nuestras relaciones diarias, sean estas familiares, románticas, laborales, psíquicas, etc.

Las figuras de la corte, al no poseer números, hay quienes deciden relacionarlas con sus arquetipos históricos y los elementos; otros proponen combinar los elementos del personaje y el de su palo. Jodorowsky clasifica a la corte en grados. Las sotas están entre el 2 y el 3 (acumulación, estallido, duda y acción), las reinas entre el 4 y el 5 (comodidad estabilidad y tentación), los reyes entre el 6 y el 7 (desprendimiento y conciencia del mundo exterior) y los

caballeros entre el 8 y el 9 (dominio de la animalidad, del elemento y del mensaje concebido dirigido hacia nuevos horizontes) (Jodorowsky y Costa, 2018: 361). Con grados se refiere a las cartas numeradas de los arcanos menores. A continuación, se presenta un ejercicio ecléctico que otorga una guía más abierta enfocándose en la energía de cada personaje:

Sotas: Elemento aire. Energía joven, inicial e imberbe, pero con potencial. Proyectos y objetivos optimistas. Obedientes y dispuestos a aprender, aunque escépticos.

Sota de copas: Agua sobre aire. Inmaduro en los sentimientos. Tímido, pero de buen corazón, soñador que no concreta, pues inicia, pero rara vez termina.

Sota de bastos: Fuego sobre aire. Decidido, creativo, dispuesto a cargar el peso de lo nuevo y lo arriesgado.

Sota de espadas: Aire sobre aire. Descreído y de ideas fijas. Siempre alerta. Su exceso de inquietud lo vuelve ansioso y vulnerable.

Sota de oros: Tierra sobre aire: Investigador que va más allá de lo que es seguro. No dejar que el camino que trazamos al principio nos limite.

Caballeros: Elemento fuego. Energía basada en el dominio de una disciplina. Seguridad otorgada por la experiencia del hacer con base teórica y práctica. Entrar en la crisis con gallardía, pues el riesgo otorga la gloria.

Caballero de copas: Fuego sobre agua. Pasión y emoción en un solo paquete pareciera será una bomba de tiempo. Cuando te despreocupas del cómo y te enfocas en el qué, es cuando en realidad has dominado lo que te pertenece.

Caballero de bastos: Fuego sobre fuego. Arde sobre caliente, se cocina lo quemado. Cuidarse de no abusar del poder que la ambición otorga. El mundo es nuestro cuando se controla lo que el mismo hombre ha propuesto para el progreso de la humanidad.

Caballero de espadas: Fuego sobre aire. Dos elementos complementarios, pero el fuego no existe sin el aire, por lo tanto, accionar manteniendo la llama tan viva como al principio no parece tarea fácil. ¿Cuál será el plan para no claudicar en tu misión?

Caballero de oros: Fuego sobre tierra. Paciencia, que la dicha está contigo. Disciplina y entusiasmo son las llaves hacia las puertas del éxito. Las semillas germinan con la energía del sol. ¿Eres suficiente como para igualarte a él?

Reinas: Elemento agua. Son las que poseen y gestionan el flujo de los elementos por medio del pragmatismo y la actividad de estos por medio del conocimiento de su símbolo, la experimentación con este y el enfoque preciso que se le administre.

Reina de copas: Agua sobre agua. El agua es vida, pero cuando se rebalsa la copa, esta cae al suelo y no podemos succionar lo que ha caído en él. Cuidar la fuente que nos proporciona el existir es una de las tareas a cumplir, pues es inherente a nosotros ¿acaso vamos a obviar que somos 70 % de este líquido? Y, por otro lado, cuidar tanto algo que nos es preciado ¿vale la pena si no lo hacemos fluir con quienes nos rodean?

Reina de bastos: Agua sobre fuego. Elementos opuestos y sinérgicos. Si quemas hidrógeno obtienes agua, por ende, hacer fluir tus fuegos internos hacia el sentimiento más puro como lo es el amor, multiplica las oportunidades de que tus proyectos prosperen. Aunque, ¿qué pasaría si el agua que resulta de este proceso no cae en el recipiente correcto? ¿Cuál es el recipiente correcto?

Reina de espadas: Agua sobre aire. El oxígeno está presente en este líquido en una molécula y solo eso basta para lograr la combustión. Es intenso y como tal, no debe tomarse a la ligera, porque en exceso, tal como el viento alborota el mar, este se vuelve un enemigo mortal tanto dentro como fuera de ella. ¿Dónde se ubica el punto medio entre el querer y el hacer? ¿Qué comportamiento cortamos cuando se aplican las bondades del sentir? ¿Qué perturba el correcto flujo de una corriente de pensamiento alterna? ¿Sentir corta esa corriente?

Reina de oros: Agua sobre tierra. Regar una planta provoca que esta crezca, pero solo la necesaria porque si no la planta muere. Si lo hacemos bien, la madre tierra nos proporciona lo que necesitamos y no más. Pero en nuestra ambición le exigimos y es ahí cuando la lucha entre la naturaleza y el hombre se desatan. Respeto por el lugar que te dio la vida y la capacidad de existir.

Reyes: Elemento tierra. El porvenir está más allá del símbolo y el elemento, pues dirigen sabiendo que los frutos del esfuerzo siguen y se mantienen bajo el poder de la proliferación de este a través del compartir. Ser uno y para los demás es la clave del perdurar en este mundo.

Rey de copas: Tierra sobre agua. El agua fluye lenta por la tierra, pero debe pasar por ella para completar su ciclo. Así apreciamos lo que es el agua en sus distintos estados, y cuando los comprendemos, es más fácil procesarla cuando pasa nuevamente por nosotros. Volverse sabio en estas materias emocionales aumenta el grado de experticia en el maceramiento de los sentimientos.

Rey de bastos: Tierra sobre fuego. Para que se mantenga, el fuego debe estar en un lugar que le permita seguir ardiendo, si está directamente en la tierra, habrá que hacerlo arder con algo como la madera, que es fruto de la tierra. Si bien es cierto que el oxígeno es un progenitor del fuego, son también los frutos de la tierra los que lo mantienen vivo. Ser agradecido y

atento en su mantenimiento es clara muestra de dominio de este elemento y ello conlleva a un entendimiento de lo que es ser líder.

Rey de espadas: Tierra sobre aire. El viento por muy fuerte que sea no derribará montañas. Mantenerse firmes ante la adversidad por medio del dominio de uno mismo ateniéndose a las reglas que nosotros mismos como seres humanos nos hemos impuesto es la base de toda civilización, así como Sócrates aceptó su destino ante la cicuta; quien sea digno de seguir vivo en esta tierra yerma, debe tener un temple tal que lo convierta en la montaña en la cual se edificaran los edificios del mañana.

Rey de oros: Tierra sobre tierra. Plenitud y riqueza, pues mientras más excaves, allí en lo profundo, las vetas llenas de oro te esperan. Allí donde tu perseverancia sigue las vetas de tu destino, es donde encuentras prosperidad. Pero debes salir de allí y para proliferar tu descubrimiento pides ayuda, y luego más gente se suma. Porque cuando el ego pasa a segundo plano, es cuando las grandes empresas crecen con la gente que tienes a tu lado.

Ya que todo símbolo es vacío, el juego concreta una herramienta útil en el proceso creativo de un artista. Ya que todo arquetipo cambia su concepción dependiendo de la idiosincrasia de su espectador, dominar las figuras, colores, formas y significados enriquece la forma de comprender el mundo que nos rodea y por consiguiente el lenguaje que usamos para relacionarnos con el mismo. Leer esto es sencillo si tomamos en cuenta que, para cada carta en el tarot, la mayoría de los lectores le asignan una posición y un significado, pero para contar una historia se debe tener presente el contexto de esta. Así, armar una tirada de 3 cartas sería la base principal: 1) Principio, 2) Medio y 3) Fin. Una carta seguida de la otra se extraen los significados individuales y luego se suman estos, el resultado terminaría siendo la base de la historia.

Ejemplo práctico podría ser el siguiente, barajamos y sacamos 3 cartas: 1) 3 de espadas, 2) Sota de bastos, 3) La Justicia.

Imaginamos una historia donde el protagonista es una persona que trabaja en un lugar que no le gusta y quiere salir de ahí pues considera que el trato es injusto y su sueño de realizarse por medio de la música se ve lejano.

Con el 3 de espadas tendríamos que el personaje en cuestión sabe cantar y está listo para poder entrar a un concurso de canto, pero sus horarios se lo impiden, por ende, el bloqueo aquí reside en la responsabilidad pues con ese dinero que gana se mantiene. Con la sota de bastos tenemos que al menos en su camino relacionado con el talento tiene cierto bagaje y a pesar de que dejar de lado su empleo le traerá problemas financieros decide ir a por todo. Le va mal en la audición, pero alguien le ofrece una oportunidad en otra ciudad, La Justicia aquí

sería el “¿Qué pesa más?”. El protagonista sabe que la economía de su país va en picado y que conseguir un trabajo que pague lo regular es complicado; donde trabajaba al menos puede vivir bien en la capital y no quiere volver a casa de sus padres. Pero si rechaza esta oportunidad puede perder la chance de vivir el sueño en el extranjero. ¿Qué hará?

Para descriptar a un protagonista, podríamos confeccionar otra tirada muy similar a como uno se persigna cuando se dispone a rezar en la religión católica, es decir: 1) arriba en la mente, 2) abajo en el corazón, la base, 3) a la izquierda el camino recorrido, 4) a la derecha, hacia donde se dirige y 5) al centro, siendo la situación actual del personaje.

Barajamos y sacamos el 1) 2 de oros, 2) 9 de copas, 3) La Fuerza, 4) Caballero de espadas y 5) Reina de bastos, por lo tanto, en la mente del protagonista existe esta inconsistencia latente. Falta que cuaje ese deseo de romper el caparazón pues prima un pensamiento imberbe. El 9 de copas en el corazón o base de todo esto, indicaría la organización emocional en medio de esta crisis existencial. Hacerse responsable de lo que se ha hecho y lo que está por hacer. La fuerza en el camino recorrido significaría las privaciones que ha tenido el protagonista consigo mismo y que son las que se han vuelto herramientas de madurez para consigo en la actualidad, pues domina sus propios impulsos en pos de sobrevivir. El caballero de espadas que marca la dirección de estas acciones denota la velocidad que pudiese serle sugerida al protagonista a tomar sus decisiones, las cosas son ahora o nunca y debería pedir ayuda en caso de no saber cómo proceder, dando pie a la confección de un nuevo personaje que sea su compañero de viaje. Por último, en la situación actual tenemos a la reina de bastos que estaría marcando las ganas de explotar su creatividad desde lo femenino, esto es o bien buscar el ying en sí mismo o recurrir a una persona que domine su ying y que tenga experiencia en ello, por lo cual, la creación de un mentor con esta energía podría ser bastante útil para la creación de un grupo que sea de soporte en este viaje.

Como se acaba de presenciar, estas características usadas en cada carta para desarrollar este proceso son solo unas de miles que se pueden combinar para el desarrollo de una historia. En este ejemplo también salieron a la luz dos personajes que representarían las carencias del protagonista, así pueden ayudarlo a concretar sus sueños y objetivos. Sería interesante seguir probando estos ejercicios y que se inventen nuevos para ir desarrollando las posibilidades de los nuevos personajes y cómo estos también van mostrando sus debilidades que el protagonista podría subsanar o trabajar en conjunto con ellos, pues la retroalimentación de estos aspectos enriquece la trama y la fábula se torna más satisfactoria (a nivel pedagógico, por ejemplo).

Como se puede observar y comprender, la simbología cambia cuando el contexto es diferente. Lo vacío de un símbolo es una herramienta idónea cuando se utiliza en la creación de narrativas y cuando existe la emergencia de escapar al bloqueo del escritor. Lecturas adicionales que pueden ser añadidas a estos métodos no deben remitirse a la cartomancia, pues predecir lo que puede ocurrir con una historia se nutre de numerosas y variadas fuentes esotéricas, sociales, psicológicas e incluso políticas. La ecuación símbolo + contexto + cultura = narración, siempre tendrá diferentes y evolutivas variables y por ello es necesario jugar con las raíces del azar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DEPAULIS, T. (2013): *Le Tarot révélé, un histoire du tarot d' après les documents*. La Tour-de-Peilz, Suiza, Musée suisse du Jeu.
- GILCHRIST, C. (2016): *Tarot Triumphs: using the Tarot triumphs for divination and inspiration*. Massachusetts, Estados Unidos, Red Wheel/Weiser.
- GODWIN, D. (2017): *Godwin's Cabalistic Encyclopedia*. Minnesota, Estados Unidos, Llewellyn.
- JODOROWSKY, A. Y COSTA, M. (2018): *La vía del tarot*. Buenos Aires, Argentina, Debolsillo.
- NALDONY, I. (2020): *Historia del tarot*. Barcelona, España, Obelisco.
- KENNER, C. (2013): *Astrology for Writers*. Minnesota, Estados Unidos, Llewellyn.
- (2009): *Tarot for Writers*. Minnesota, Estados Unidos, Llewellyn.
- KNIGHT, G. (2001): *A Practical Guide to Qabalistic Symbolism*. Massachusetts, Estados Unidos, Red Wheel/Weiser.
- VAN RIJNBERK, G. (1947): *Le tarot, histoire, iconographie, ésotérisme*. Lyon, Francia, Paul Derain.